

La geometría del faraón

Anna Cerasoli



EL BARCO
DE VAPOR



Ilustraciones
de Desideria Guicciardini

Primera edición: septiembre de 2015

Edición ejecutiva: Gabriel Brandariz
Coordinación editorial y traducción: Xohana Bastida
Coordinación gráfica: Lara Peces

Título original: *La geometría del faraone*

Publicado originalmente por Edizioni EL,
San Dorligo della Valle (Trieste)
www.edizioniel.com

La publicación de este libro se ha negociado
a través de la agencia literaria Ute Körner, S.L.U., Barcelona
www.uklitag.com

© Edizioni EL, San Dorligo della Valle (Trieste), 2013

© Ediciones SM, 2015

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)

www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403

clientes@grupo-sm.com

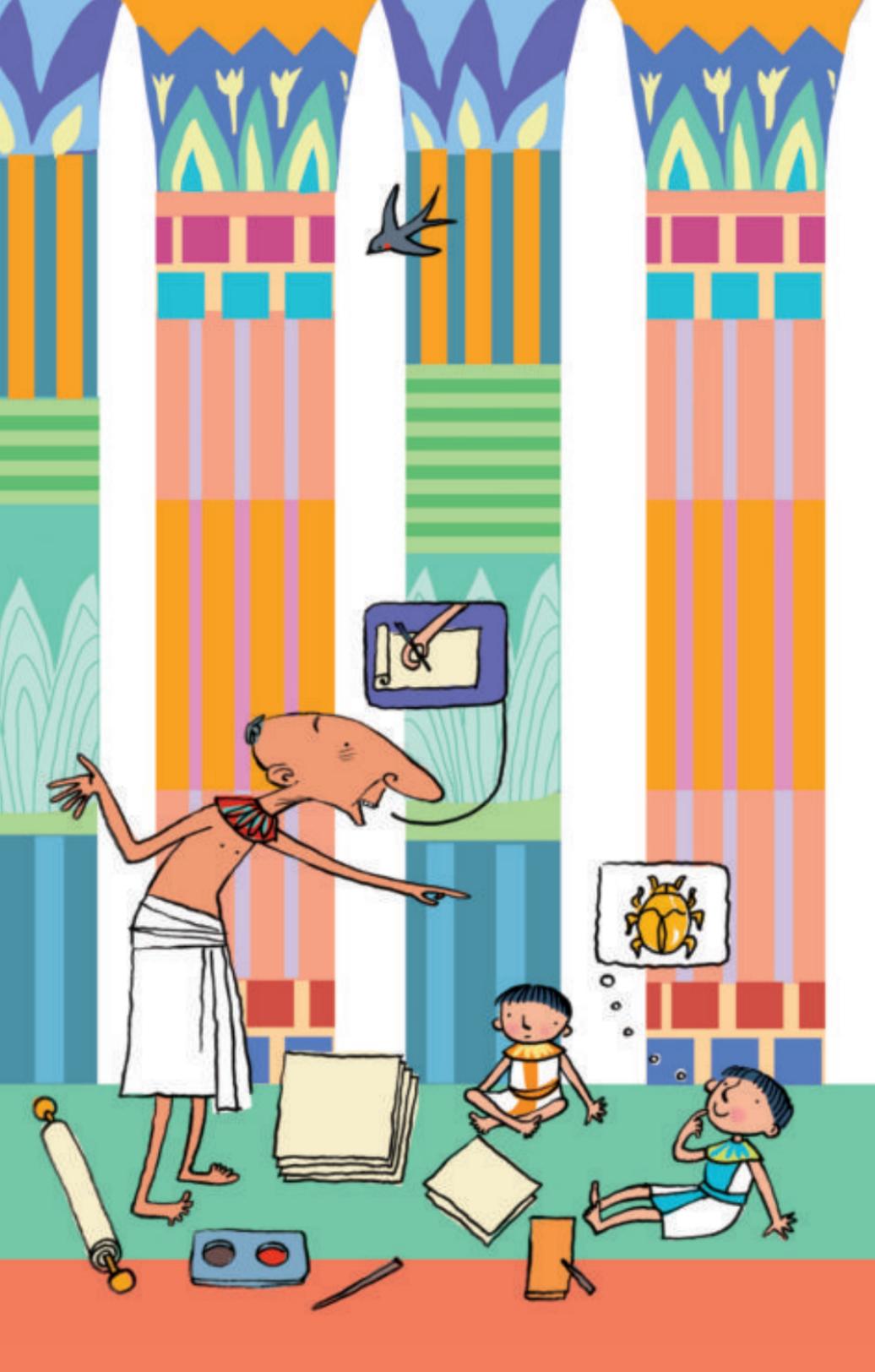
ISBN: 978-84-675-7916-1

Depósito legal: M-22549-2015

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.







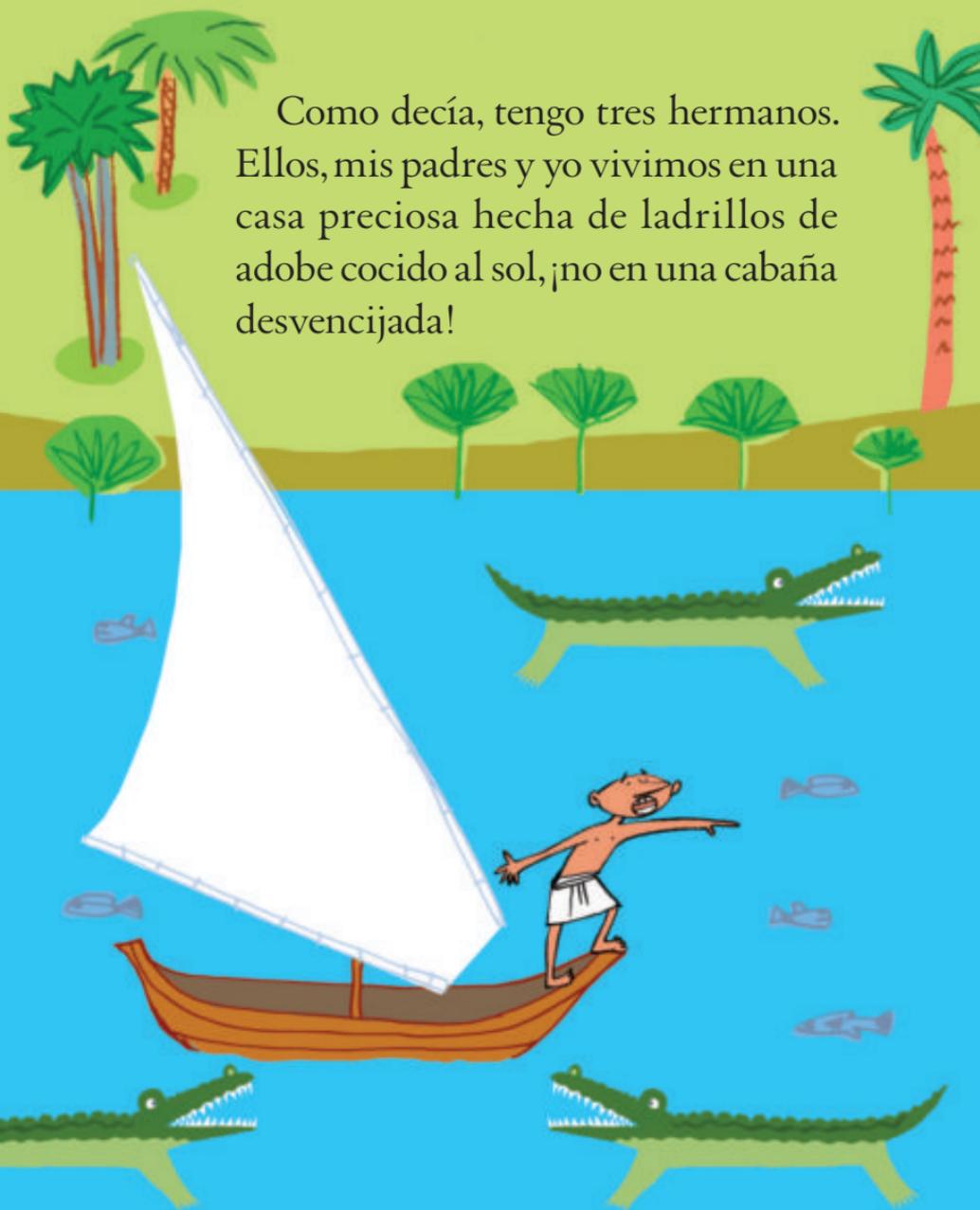
ME LLAMO AMES y soy un chico afortunado, porque tengo dos hermanas y un hermano con los que puedo jugar: Nefertiti, Nefertari y Amose.

Cuento esto porque el escriba Docet, que es mi maestro, me ha encargado esta tarea: *Cuenta un episodio importante de tu vida.* ¡Estos maestros son todos iguales! Nunca te dicen: «Hala, sigue jugando tranquilamente».

Así que he conseguido un papiro (de los que guarda Docet) y voy a contar algo verdaderamente increíble que me sucedió a mí. A pesar de que solo éramos niños, mis hermanos y yo recibimos el premio más importante de los que entrega el faraón: el escarabeo de oro.

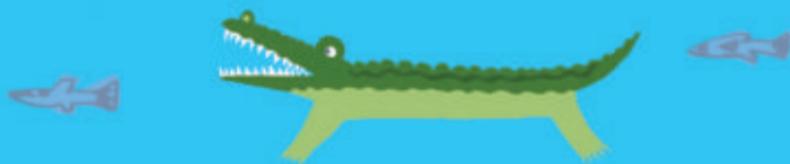


Como decía, tengo tres hermanos.
Ellos, mis padres y yo vivimos en una
casa preciosa hecha de ladrillos de
adobe cocido al sol, ¡no en una cabaña
desvencijada!





Desde las ventanas se ve el Gran Río, lleno de cocodrilos. ¡Son ferocísimos! Con esas bocazas llenas de dientes... Por eso, en el río siempre hay un centinela a bordo de una faluca. Quién sabe, ¡a lo mejor de grande puedo trabajar de centinela de cocodrilos! No se me escaparía ni uno, ¡palabra de Ames!





Cuando ocurrió lo que voy a contar, nuestro padre había ido a Tebas, la ciudad del faraón. Nosotros lo esperábamos pensando en los regalos que saldrían como por arte de magia de su bolsa tejida con juncos. En su viaje anterior, nos había traído el mejor regalo del mundo: ¡un gato de madera que abría y cerraba la boca! Nada más verlo, los cuatro hermanos nos peleamos por él.

Pero luego, fuimos todos juntos a espantar los ratones del patio. ¡Cómo corrían de acá para allá meneando los bigotillos! Alguno, en su afán por escapar, caía directamente en las garras de Félix, nuestro gato de verdad.





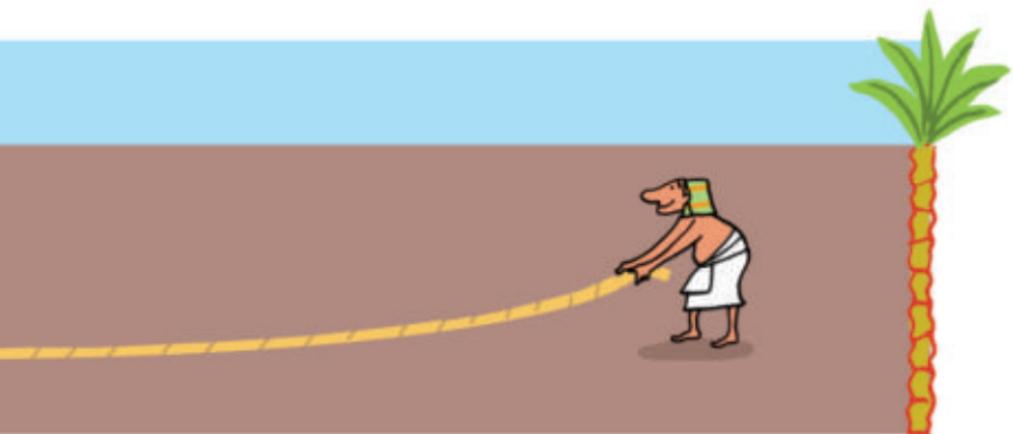
Cada día, en las falucas llegaban comerciantes, tejedores y alfareros de regreso del gran mercado de Tebas. Pero de nuestro padre no había ni rastro. «Seguro que el faraón lo ha entretenido para agasajarlo como se merece», pensábamos nosotros, porque nuestro padre es el mejor tensor de cuerdas de todo Egipto.





Con solo una cuerda y la colaboración de sus dos ayudantes, Funis y Lapis, nuestro padre sabía trazar líneas perfectas en el suelo. Y cualquiera que deseara construir





una casa tan bonita como la nuestra, hecha de líneas derechas (o **rectas**, como las llama mi padre), necesitaba de su ayuda, ¡vaya que sí!

